



Compañía de Jesús

Provincia de España

P. JOSÉ LUIS ULLÁN MARTÍN, S.J.

Salamanca 07/12/1946– Salamanca 23/08/2023

*Enjugará las lágrimas de sus ojos,
Y no habrá ya muerte ni llanto.*

(Ap. 21, 4)

Esto me lo contó él mismo.

–A los tres años de mi ordenación, me *tocó* cumplir el servicio militar. Me presenté en el cuartel a la hora señalada. Junto a la puerta se fueron acumulando hasta un centenar de reclutas. Entré con ellos y nos metieron en una especie de garaje. Un sargento gritó:

–¡Desnudarse!

Nos miramos unos a otros; nadie se movía...

–¡Que se quiten la ropa! ¡Toda!

Lo hicieron, menos yo. El sargento vino corriendo hacia mí,

–¡Tú, viejales!

–Es que yo soy el capellán.

–Da lo mismo. ¡Ropa fuera!

Al oír que yo era el capellán, giraron hacia mí todas las cabezas. Luego el teniente se excusó conmigo y reprendió al sargento intentando disimular la risa,

Me lo contaba en el marco de un alegato suyo sobre la *naturalidad*.

Concluyó:

–¡Y no pasa nada!

No pasa nada era la frase final de la cuenta que daba de sus dolores, que fueron muchos y largos. La marca de casi toda su vida.

Desde el principio mostró un talante pastoral y piadoso, que se desarrolló en sus destinos y ministerios: Espiritual y profesor de religión en colegios (Oviedo, 1975-1982), Prefecto de Iglesia (Santander 1992-1996) y Burgos (1996-1998), Vicario parroquial y luego párroco en *El Milagro de San José* (1985-1991).

En Burgos se inicia su larga aventura de promotor del Apostolado de la Oración y de la Devoción al Corazón de Jesús. Cargo que dejó unos meses antes de su muerte, porque, como escribió a los corresponsales de su boletín, no podía más, por su enfermedad.

Su enfermedad fue la diabetes, que causó que, por razón de una llaga incurable y peligrosa, tuvieran que amputarle un pie. Hace unos meses se le inició otra. Quedó casi ciego, una secuela conocida de su enfermedad.

Le practicaron una peligrosa operación del corazón...

Durante años dejó de valerse por sí mismo. A las 6,30 de la mañana se ocupaban largamente de él las enfermeras. Precisamente, la coordinadora de la enfermería acaba de decirme que le impresionó la paciencia con la que llevaba sus dolores y la valentía serena y esperanzada con la que esperó la muerte.

Entiendo que José Luis es uno de esos casos que elige Dios Padre para un dolor propio de quien, como pedía San Ignacio para sí, es puesto con Cristo.

José Luis había nacido en Salamanca el 7 de diciembre de 1946; ingresó en la Compañía el 24 de septiembre de 1968. Falleció en Salamanca en la mañana del 23 de agosto de 2023 y está con Dios,
A quien tanto sirvió y amó durante su vida.

Antonio Pérez, S.J.

28-08-2023